

# Chilango



## VIAJE A LOS FUTUROS DE LA CDMX

En nuestro 20 aniversario, echamos un vistazo a cómo podría ser la ciudad dentro de dos décadas.

DESCÁRGALA EN VERSIÓN DIGITAL



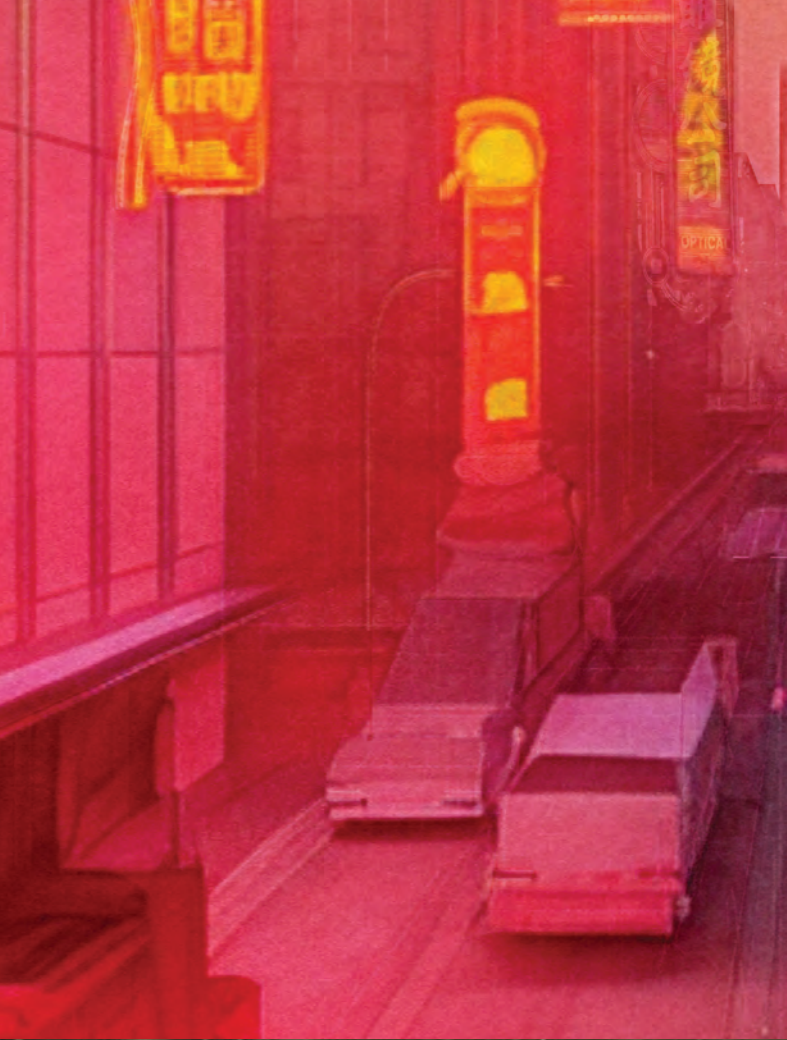
503030 039383



7 503030 039383

\$47 MIN. VENTA EXCLUSIVA A MAYORES DE EDAD





# VIAJE A LOS FUTUROS DE LA CDMX

Por María Mercedes Baltazar, Jorge Camacho, Karla Paniagua,  
Eduardo Peñafiel y Amalia Vásquez  
Ilustraciones: Adrián Pérez-Acosta

La Ciudad de México: ese monstruo gigantesco, tan inmutable como irascible, que carga sobre sus hombros la vida y los sueños de millones de chilangxs. Como otras megalópolis del mundo, nuestra ciudad es un nodo importante en términos geográficos, pero también históricos. Así como conecta por tierra los mundos tan distintos de América del Norte y de América del Sur, y por aire se entrelaza con cualquier rincón del planeta, la CDMX es un nodo temporal que vincula tiempos y culturas ancestrales con los sueños futuros de un nuevo orden mundial en el que las regiones emergentes podrían jugar papeles cada vez más importantes. ¿Qué nos depara ese futuro?





# ¿Qué pasaría si...?

Antes de intentar responder a esa pregunta, es recomendable mirar hacia el pasado; es como tomar vuelo en la pista de la historia antes de despegar hacia la imaginación de futuros posibles. Además, los tiempos cambian cada vez más rápidamente, por lo que se vuelve necesario seguir un principio propuesto por Institute for the Future (ITF), organización de investigación de futuros basada en Palo Alto, California: mirar hacia el pasado el doble de tiempo del que queremos mirar hacia el futuro.

Por ejemplo: en septiembre de 1983, la agencia de Promoción Deportiva del entonces Departamento del Distrito Federal organizó el primer Maratón Internacional de la Ciudad de México. La ciudad tenía entonces un poco más de 8.8 millones de habitantes y era gobernada por Ramón Aguirre Velázquez. La línea

del horizonte era baja y tranquila, apenas perturbada por la Torre Latinoamericana y la recién inaugurada Torre Pemex. Sin embargo, las calles estaban llenas de automóviles, taxis apodados “canarios” y camiones de la Ruta 100. Se podía fumar en cualquier lado. La moda comenzaba a ser cada vez más estrafalaria y plástica, pero la población seguía siendo primordialmente conservadora y religiosa. La comunidad LGBTQ+ se refugiaba en el emblemático Bar Nueve de la Zona Rosa y el aborto era punible en cualquier etapa del embarazo. Se avecinaba una década de crisis económicas y también sociales que la gente afrontaría con sueños de modernidad.

En este lapso de 40 años, muchas otras cosas han cambiado en la Ciudad de México. Algunas transformaciones han sido empujadas por acontecimientos repentinos, dramáticos y casi

inverosímiles, como el hecho de que los dos peores terremotos de este período hayan sucedido el 19 de septiembre, primero en 1985 y luego en 2017. Otros han sido cambios que paulatinamente transformaron la experiencia de vivir en la Ciudad, como la evolución de los sistemas de movilidad, la arquitectura, la dinámica social, la gentrificación o la gigantesca brecha económica que se ha abierto lo mismo al interior de la CDMX que entre ella y otras regiones de nuestro país.

¿Cómo podría cambiar nuestra ciudad y la vida de las y los chilangos en los próximos 20 años? ¿Qué podría estar sucediendo en la Ciudad de México un día como hoy, pero en el 2043? Esas fueron algunas de las preguntas que se planteó nuestro equipo: un grupo de especialistas en Diseño del mañana de CENTRO, institución de educación superior especializada en la creatividad.

Para intentar responderlas, seguimos un proceso colaborativo que recuperó algunas herramientas de los estudios de futuros y la prospectiva estratégica que nos llevaron a explorar futuros alternativos para la Ciudad de México en un horizonte de 20 años.

Tomando como base las imágenes genéricas de futuros propuestas por el prospectivista Jim Dator, nos aventuramos a crear **cuatro historias ficticias** (pero basadas en condiciones del presente) que imaginan cómo podría ser la vida en cada uno de esos escenarios. Estas viñetas ocurren en distintas zonas de la Ciudad de México, cada una sujeta a la lógica de un arco diferente. **La idea no es predecir el futuro, que a fin de cuentas no existe, sino abrir la conversación y ampliar el repertorio que responde a la pregunta: “¿Qué pasaría si...?”.**

Línea de tiempo / motores de cambio >>  
Muestras de señales y tendencias >>  
Escenarios posibles para la CDMX en 2043 >>

¿Cómo se crearon estos escenarios?

Siguiendo la metodología y herramientas de Institute for the Future, nuestro proceso siguió estos pasos.

Elaboración de una línea de tiempo con hitos importantes en la historia de la Ciudad de México.

01



Identificación de casi 200 señales y más de 30 motores de cambio. Las señales de cambio son acontecimientos recientes que tienen el potencial de crecer, multiplicarse e impactar distintos ámbitos. Los motores de cambio, también conocidos como tendencias o megatendencias, son direcciones de cambio grandes, profundas y de largo plazo que le están dando forma al futuro.

02



Desarrollo de un conjunto de ocho pronósticos, es decir, ideas sobre cambios plausibles, sobre el futuro de la Ciudad de México.

03



04

Creación de cuatro historias, representando cada una un futuro posible para la Ciudad de México. Para esto nos basamos en las “cuatro imágenes genéricas del futuro”, un marco conceptual propuesto por James Dator, pionero estadounidense de los Estudios de Futuros. Estas cuatro imágenes genéricas (o arquetipos) son: Crecimiento, Colapso, Disciplina y Transformación.



Creación de ilustraciones para visualizar cada uno de esos cuatro escenarios.

05



# Hitos importantes en la historia de la CDMX y motores de cambio

Línea de tiempo / motores de cambio ••  
Muestras de señales y tendencias >>  
Escenarios posibles para la CDMX en 2043 >>

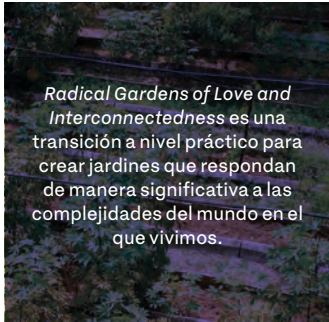
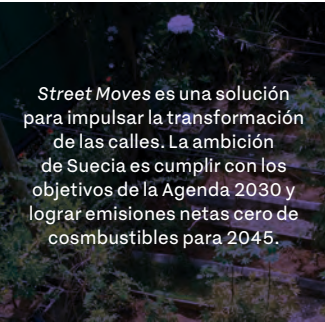
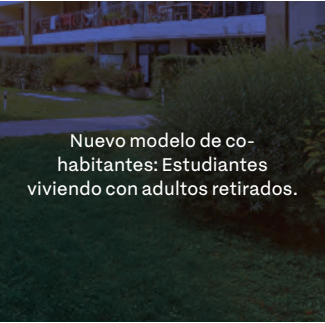
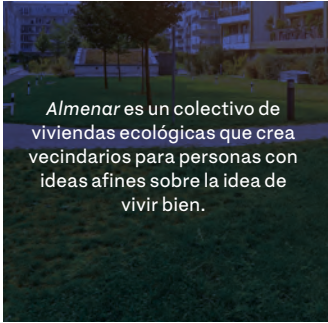




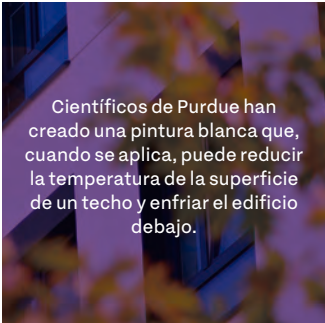
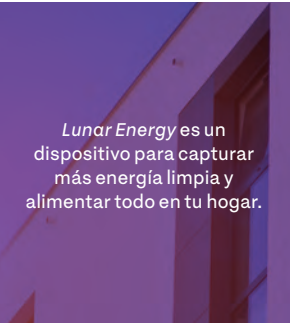
# Muestras de señales y tendencias

Las señales son acontecimientos anómalos que, al congregarse, describen patrones que llamaremos señales: ¿qué anomalías consideras que indican nuevas direcciones del cambio en la CDMX?

## Experimentos en vivienda



## Experimentos en espacios urbanos



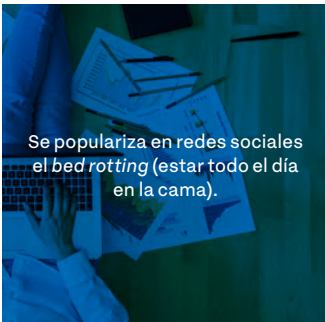
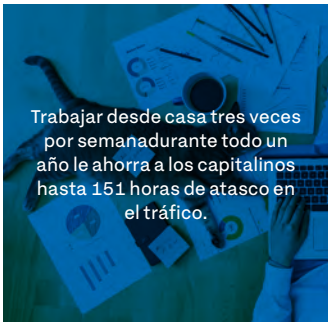
## Tecnologías para vivienda



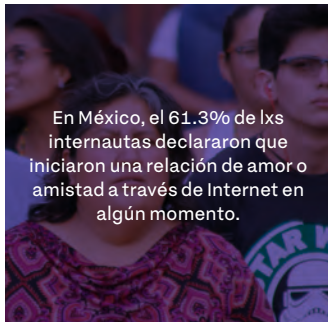
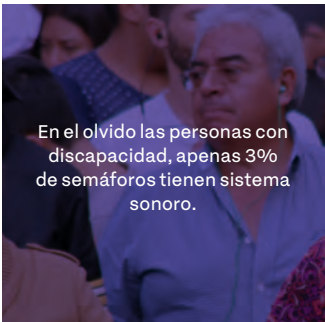
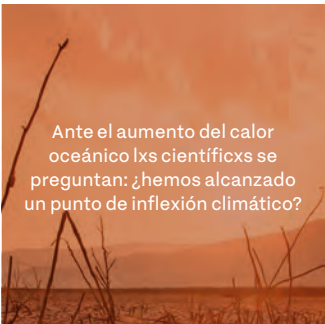
## Turismo



## Nuevas formas de vida



## Cambio climático



## Legalización y consumo



## Renta sin opción a compra



Línea de tiempo / motores de cambio <<  
Muestras de señales y tendencias  
Escenarios posibles para la CDMX en 2043 >>



## Avances tecnológicos en energía





# Centro histórico en CRECIMIENTO

Primer escenario posible para la CDMX en el 2043

Línea de tiempo / motores de cambio <<  
Muestras de señales y tendencias <<  
Escenarios posibles para la CDMX en 2043 ••

¿Qué pasaría si la ciudad viviera un nuevo auge impulsado por el crecimiento económico relacionado con la apertura comercial y el acercamiento cultural con Asia?, ¿qué podría ocurrir con el *boom* inmobiliario, la corrupción y la falta observancia del marco regulatorio que históricamente ha caracterizado el desarrollo urbano de la Ciudad de México?

Euge González y Jian Zháo dan el sí entre avatares e invitados fuerdái.

*Diario Restauración. Lunes 31 agosto, 2043*

Izazaga 38 se pintó de neón para celebrar el amor entre Euge González, heredera del imperio de SimiHealthCo y Jian Zháo, cuya familia fundó 建设, empresa encargada de la construcción y operación del cuarto piso del Periférico, así como de las macroplazas AsiaMex en el Centro Histórico de la CDMX.

Personajes de la política, la diplomacia, la farándula y el mundo empresarial se congregaron en el colosal y recién remodelado recinto, en cuyas instalaciones los cerca de 500 invitados fueron gratamente sorprendidos con el palacio imperial del siglo XVII recreado a escala 1:1 especialmente para la ceremonia y el banquete.

La cena incluyó pollo agridulce, acompañado con una salsa de Sriracha y miel sintéticas, así como Simiduck laqueado. Para el brindis, se ofrecieron vinos selectos y Baijiu.

Las calles desde Pino Suárez hasta la plancha del Zócalo fueron cerradas para desplegar una miríada de drago-drones luminosos que enmarcaron un desfile digital de la familia Zháo, punta de lanza en el desarrollo de comercio informal en la Ciudad. Los hologramas cruzaron el Zócalo entre vítores de los locatarios de las macroplazas, curiosos y *paparazzi*.

El momento cumbre de la celebración fue el espectáculo de la torre chinomexicana de la calle de Dolores en perfecta sincronización con el mirador K-Mex de la colonia Cuauhtémoc, acto organizado por la Cámara de Comercio y Tecnología mexicana-china-coreana para desear buena fortuna a los contrayentes.

“Quisimos que la experiencia fuera memorable tanto para los invitados que asistieron de manera presencial como para los más de 700 avatares que participaron en la boda virtual, para la cual replicamos el polígono del Centro histórico, el palacio imperial y el espectáculo de los drago-drones” declaró Fei Chang, *wedding planner* responsable de las bodas de la élite fuerdái del Centro.

El vestido de la novia impactó por la mezcla de seda blanca con simitenangos bordados a mano especialmente para la ocasión. En un conmovedor discurso, el señor González Herrera, padre de la novia y fundador de SimiHealthCo, recordó la histórica cercanía de su familia con China, remontándose a sus inicios como joven emprendedor en las ferias de Hong Kong, hasta la reciente inauguración de la planta de SimiHealthCo en Shenzhen.

“La unión de Euge y Jian nos llena de alegría, México ha sido generoso en oportunidades desde que llegamos en el 2000 y esperamos que pronto nos anuncien la llegada de un heredero Zháo-González”, compartió entre lágrimas Li Zháo, madre del novio.

La recepción fue amenizada por Blackpink, cuyas integrantes volvieron a reunirse para la ocasión. Con la canción DDU-DU DDU-DU de fondo, Euge y Jian se despidieron de los invitados para partir rumbo a su viaje de bodas alrededor del mundo, el cual durará varios meses y concluirá en China, donde la pareja planea residir la mitad del año.



# Oriente COLAPSADO

Segundo escenario posible para la CDMX en el 2043

¿Qué pasaría si todo lo que pudiera salir mal, efectivamente saliera mal?, ¿qué pasaría si las fisuras (los conflictos sociales, los poderes fácticos, las brechas culturales) que atraviesan el complejo sistema que es la Ciudad de México, se exacerbaran al punto de convertirse en un gran socavón cuya profundidad devorara la vida como la conocíamos? Lejos queda la esperanza de un nuevo comienzo frente a la crisis generalizada que nos avasalla.



Como todas las mañanas, la chef a domicilio Barbie Muñoz hace fila para abordar el helicóptero que la llevará desde Tláhuac hasta Pavilion Chapultepec, exclusiva zona enclavada en el otrora bosque con el mismo nombre donde Barbie prepara y sirve los desayunos, las comidas, las cenas, los entremeses y los aperitivos para la familia Gómez Horvilleur. Mientras las personas se apeñuscan para conseguir un lugar en la aeronave, Barbie piensa en su tía Rita, quien le enseñó a hacer albóndigas y la animó a inscribirse en la escuela de cocina.

Con un sonido similar al de las viejas máquinas de coser, la aeronave corta el aire atravesando los territorios que, desde el magnicidio del 2030, se repartieron los cárteles de Bosques, Tlalpuente, Polanco y Virreyes, cual tablero de Risk.

Como si la repartición de la Ciudad entre grupos del crimen organizado no fuera suficiente, la zona metropolitana no ha terminado de sobreponerse a las secuelas del terremoto ocurrido en el 2038: Las disputas y la vida ordinaria pasan entre ruinas y entresuelos.

Línea de tiempo / motores de cambio <<  
Muestras de señales y tendencias <<  
Escenarios posibles para la CDMX en 2043 ◦◦

Los sobrevivientes de la catástrofe que por negocios o necesidad se quedaron, habitan en el búnker de Pavilion Chapultepec, hoy feudo privado. Desde esta, una de las pocas áreas verdes que se conservan en la Ciudad, los llamados “Chapules” se conectan con el mundo exterior para realizar sus operaciones bursátiles y de comercio internacional. Estas transacciones financian a la adelgazada administración pública y mantienen la rueda girando. Los habitantes de los demás territorios que no trabajan para los cárteles, sirven en las casas de los Chapules, venden en las macroplazas del Centro o en el mejor caso trabajan para Mex Data Labs.

“Y cuando crees que solo faltaba que un perro te orine, nos salen con esto”, se dice a sí misma Barbie mientras el helicóptero que la transporta sorteas las fumarolas del Chichiuaplastli, volcán recién nacido que ha terminado por fragmentar la de por sí rota Ciudad.

Mientras saltea las verduras y procesa las frutas para hacer jugo —jujo que solo unxs pocos se pueden permitir en este 2043—, Barbie piensa que cada vez menos personas se atreven a caminar por las calles de su barrio en Tláhuac, verdadero campo minado: “¿LE HAS VISTO?”, rezan extensos posters digitales con loops que proyectan rostros de personas que no han vuelto a casa.

Al término de la jornada, mientras hace fila para subir al helicóptero de regreso, Barbie se pregunta cómo estará su tía, que vive en la zona libre de Venustiano K-Ranza (VKR). Lo último que supo es que los habitantes de VKR se declararon como zona libre y se volvieron autosuficientes en energía, moneda y telefonía, aunque ¿cómo saber si esto es cierto? Los escasos medios que quedan no hacen sino reproducir los mismos cuentos de siempre.

Al volver a casa, Barbie encuentra en su puerta a un minirobot autónomo blindado que le entrega la siguiente nota: “Resiste, siempre vendrán tiempos mejores. Te abraza, tía Rita”.





# Ciudadasur DISCIPLINADO

Tercer escenario posible para la CDMX en el 2043

¿Qué tal si optáramos por una vida sencilla, sostenible y cooperativa? Este futuro podría hacerse realidad si nos preocupáramos (y ocupáramos) más por el cambio climático y la crisis ecológica en general. ¿Qué pasaría si lográramos concertar las voluntades para atender la crisis hídrica, la gestión de los desechos y la contaminación del aire?

Línea de tiempo / motores de cambio <<  
Muestras de señales y tendencias <<  
Escenarios posibles para la CDMX en 2043 ••

Tay Hernández recibe el premio a la Ciudadanía verde 2043 por su alto compromiso con la sostenibilidad y la innovación social en su casa, ubicada en la célula habitacional “El Alemán”, Benito Juárez, famosa por ser sede de una cooperativa de utensilios y bloques de construcción con biomasa y una productora de cáñamo con calidad de exportación.

Hoy por hoy, todas las soluciones que produce “El Alemán” son compostables y pueden reincorporarse al suelo cuando concluyen su vida útil.

Toda la comunidad de “El Alemán” se toma en serio sus compromisos. Mientras que las personas de mediana edad desarrollan soluciones tecnológicas y dan seguimiento a las exportaciones de sus codiciados productos, el club centenario se encarga de la tienda local, los biodigestores y las hortalizas; la gente joven opera los campos de cáñamo y las infancias aprenden a cultivar la tierra, cosechar agua pluvial y asear sus prendas, apenas dan sus primeros pasos.

Atrás han quedado los tiempos en los que se lavaba y desechaba la ropa, “cuando declaramos que no lavamos nuestras garritas, sino que las limpiamos y reparamos para prolongar su vida útil, nos acusaron de que nos gusta vivir en la mugre. Imagínate lo que dirán cuando sepan que compostamos nuestras heces para cultivar las hortalizas que vendemos en la tienda”, declara Tay entre carcajadas, “también se rumora que somos una secta porque aquí viven muchas familias queer y unipersonales, pero la verdad nos vale lo que piensen.”

En la tienda de “El Alemán” se ofrecen los productos de la cooperativa, pero también se reciben insumos y servicios de los alrededores, pues el trueque llegó para quedarse desde la COVID-19. Al respecto del uso de tecnologías digitales, declara Tay: “Doña Kimberly es más valedora que cualquier blockchain, no se le pierde nada”, dice refiriéndose a la patrona de la tienda y administradora general de la célula.

Tay cuenta que lo que más orgullo le da son los Atlantes, colosales depósitos libres de BPA que se adhieren a los edificios de “El Alemán” como orugas azules. Es bien sabido que el ciclo de lluvias en la Ciudad de México se ha vuelto caótico como resultado del cambio climático y de la siembra de nubes realizada en las décadas previas, así que, cuando llueve, este sistema protege la célula de las inundaciones y preserva el valioso líquido que después se utilizará para beber, regar y preparar alimentos, “recuerdo que hace años el agua se echaba al inodoro, ¡qué locura!, ¿no?”, comenta Tay mientras explica el funcionamiento de los depósitos.

El próximo proyecto de “El Alemán” es el Centro de artes y oficios, que ofrecerá una alternativa para continuar la formación que comienza en la casa. La comunidad se las ingenia para educar de manera no escolarizada en lecto-escritura, matemáticas, programación, diseño, producción agrícola, baile y parkour, entre otras destrezas, “las pirinolas andan por ahí, trepándose como tlacuaches”, apunta Tay frunciendo el ceño.

Al respecto del galardón, Hernández manifestó en conferencia de prensa que el premio le pertenece a la comunidad: “Alguien puede querer cambiar el mundo, pero son las personas que le hacen segunda quienes hacen la diferencia”, declaró sonriente.





¿Qué pasaría si la Ciudad de México y sus habitantes se dejaran transformar por una nueva generación transhumanista?, ¿qué sucedería si la transición energética acelerada y el uso de datos masivos abrieran la puerta hacia un futuro en el que lxs jóvenes de la Ciudad alcancen un rendimiento óptimo físico, espiritual e intelectual, garantizando su seguridad económica?

# Norte TEC-TRANSFORMADO

Cuarto escenario posible para la CDMX en el 2043

**Agridulce firma de convenio en el Distrito TecSport por la Copa Mundial Playdoit 2043.**  
*Revista Chilango. Agosto, 2043*

El Distrito TecSport, ubicado en lo que una vez fue el Aeropuerto Internacional Benito Juárez, es el nuevo polo de atracción de la Ciudad de México. Desde su apertura en el mes de abril, sus 740 hectáreas se destinaron a la innovación deportiva, no sin polémica por su cercanía con la autodeclarada zona libre de VKR, entre otras razones. Gracias a un reactor nuclear modular de pequeña escala, la zona de entrenamiento funciona con energía autónoma y alimenta en tiempo real los diversos centros de datos, incluyendo el del Hub Nacional del Deporte, ubicado en el mismo enclave.

Este jueves, Camilo Blanco, delantero de la Selección Nacional, acudió como testigo de honor para la firma del convenio entre la Federación Mexicana de Fútbol, Mex Data Labs y el colectivo de Casas de Apuesta MexBet; dicho instrumento otorga a los profesionales del deporte los derechos sobre sus datos de desempeño, permitiéndoles beneficiarse por las apuestas que se realizan con estos.

Al acto, realizado en la sala de congresos del Distrito TecSport, también asistió el equipo Huracanes Izcalli Fútbol Club, líder de Liga MX Mixta, que ha conquistado la popularidad y el reconocimiento internacional a pocos años de su fundación.

Durante el encuentro, Mex Data Labs presentó los avances en la construcción del mega estadio inteligente de La Villa, donde se celebrará la Copa del Mundo; además del progreso en la remodelación del estadio Charlyn Corral, antes Hugo Sánchez Márquez, así como de las sedes en Chihuahua, Guerrero y Oaxaca.

A pesar del afán de los patrocinadores por destacar el carácter festivo del evento, los asistentes temían la posible irrupción de los habitantes de la zona libre de VKR o bien de los silbantes de la extinta Asociación Mexicana de Árbitros, cuyos asociados fueron sustituidos en fechas recientes por árbitros cyborg impuestos por la FIFA. Por fortuna, ninguno de estos grupos acudió.

Quienes sí llegaron al complejo fueron los contingentes de la unión vecinal en contra de la construcción del estadio en La Villa, así como de la Asociación Mexicana de Futbolistas, quienes protestaban en contra del uso de exoesqueletos durante los partidos.

Ambos grupos intercambiaron gritos, proyectiles y golpes en las puertas del enclave hasta que Blanco salió a firmar autógrafos, llamándoles a la calma: “Vamos a ganar la Copa Mundial Playdoit 2046, ¡la primera con selecciones mixtas de la historia! Así atraeremos la atención internacional y entonces podremos reescribir las reglas del juego, ¿qué no?” Declaró en tono triunfal.

Línea de tiempo / motores de cambio <<  
Muestras de señales y tendencias <<  
Escenarios posibles para la CDMX en 2043 ••

¿Te gustaría asistir a la boda de Euge y Jian o vivir en Pavilion Chapultepec? ¿Harías trueque en la célula “El Alemán” o preferirías jugar fútbol con ayuda de exoesqueletos? Y ¿qué podría suceder con El Ángel de la Independencia, las Torres de Satélite, la Central de Abasto, el Estadio Azteca, las trajineras de Xochimilco, los tianguis, los museos, las peregrinaciones, las cantinas, la gentrificación, la música, el matrimonio, la lucha libre, la moda, el cine, las elecciones, la comida callejera, los animales no humanos, la salud pública, el sexo, las bicicletas, los conflictos bélicos, el espacio exterior?, ¿cuáles son los grandes ausentes en estas historias que invocan nuestra imaginación y curiosidad? Tal vez te gustaría vivir en una CDMX futura que combine lo mejor de cada una de esas posibilidades.

Como explicamos antes, el objetivo de estas historias no es predecir el futuro sino voltear hacia adelante, imaginar posibilidades y, con algo de

suerte, empujarnos a actuar en el presente con miras a construir una Ciudad de México más disfrutable.

Este experimento para abrir boca fue realizada por María Mercedes Baltazar, Eduardo Peñafiel y Amalia Vázquez, especialistas en Diseño del mañana de CENTRO con el acompañamiento de Jorge Camacho y Karla Paniagua, profesores de esta institución de educación superior y directores de los programas de Estudios del Diseño y Diseño del mañana, respectivamente.

Las ilustraciones inspiradas en cada escenario fueron realizadas por Adrián Pérez Acosta. Las gráficas que ilustran el proceso de investigación fueron confeccionadas por el equipo de diseño de CENTRO.

Referencias  
Baltazar, M., Camacho, J., Paniagua, K., Peñafiel, E., Vázquez, A., Vázquez, A. (2023) Banco de señales chilangas, CENTRO.



# Ingredientes para el futuro

Por Analía Ferreyra Carreres y Gabriela Damián Miravete

Ilustraciones: Fer Frías

“Ni siquiera tengo muy claro qué pasó aquí, entre quiénes, en qué momento después del Día Cero, pero todavía se ven los agujeros de los cañonazos en el Palacio Nacional y la montaña de restos que antes era la Catedral. La plaza misma es un cementerio, es decir, un cuadrado de tierra lleno de marcadores en forma de cruz y con la insignia del Jefe. Los cuerpos se reciclan, pero se deja constancia.”

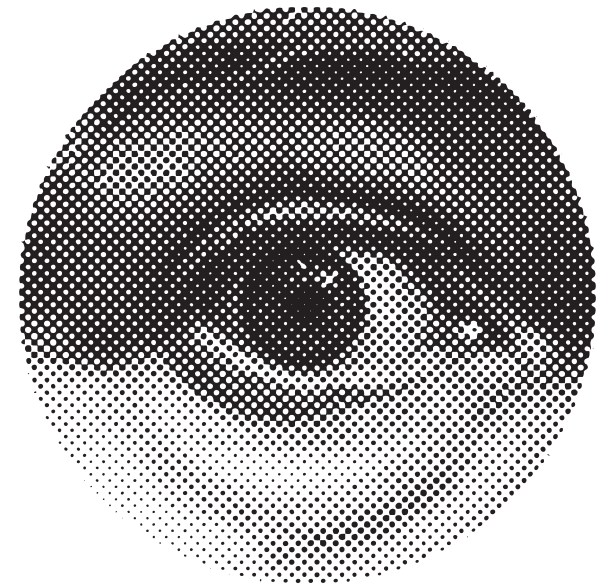
*La noche en la zona M, de Alberto Chimal*





**L**a pandemia de 2020 agarró a todo el mundo por sorpresa. Las calles vacías, transitadas por animales salvajes; el miedo a los contagios, la búsqueda de la vacuna salvadora y las restricciones a la movilidad acrecentaron una sensación que ya se había hecho cada vez más presente al contemplar, desde las pantallas de nuestros dispositivos, los incendios en California o el Amazonas: vivimos en el futuro, habitamos, hoy, las distopías imaginadas por la ciencia ficción. Ignoramos todas esas advertencias. No hay futuro. Sin embargo, una respuesta distinta al miedo, la tristeza y la resignación se fue fraguando en esos extraños no-lugares que se convirtieron en un refugio, en sustituto electrónico de la charla, el encuentro, el abrazo: los talleres, clubes de lectura y espacios artísticos comunitarios.

La Cocina de Futuros surgió entonces a partir de un sueño de Analía Ferreyra Carreres, investigadora literaria. En él, un grupo de personas se reunía alrededor de los fogones de una cocina colonial. Aunque nadie lo explicaba, era claro lo que hacíamos rodeadxs de las distintas preparaciones que borboteaban en matraces y ollas de barro. En esa especie de laboratorio lleno de pócimas y menjurjes, juntxs estábamos cocinando futuros otros, ensayábamos posibilidades, imaginábamos lo que aún no existía. Ese sueño fue compartido con Gabriela Damián Miravete, escritora, y comenzó a materializarse en un club de lectura cifi y espacio de reflexión que tiene como objetivo tejer en el presente, a partir de la ficción, futuros guiados por nuestros sueños, esperanzas y deseos, reuniendo ingredientes a partir de las conversaciones sostenidas entre un número variable de personas lectoras de diversos puntos del planeta.



## De la imaginación a la calle

Aunque toda creación artística tiene la posibilidad de transformar el mundo en el que se inserta, la literatura imaginativa, y en particular los “¿Qué pasaría si...?” de la ciencia ficción nos han obsesionado una variedad de ensayos de la experiencia humana que han advertido los peligros que corremos como especie. Tan es así que cada vez que la ciencia esgrime discursos arrogantes recordamos la soberbia del Victor Frankenstein de Mary Shelley, o calificamos de “orwellianos” los discursos políticos o tecnológicos seducidos por el totalitarismo que nos recuerdan a 1984, de George Orwell. En las últimas décadas, gracias al rescate de imaginaciones laterales, desde el afrofuturismo de Octavia Butler, el ecofeminismo de Marge Piercy o la espiritualidad política de Ursula K. Le Guin, las posibilidades de construir un futuro donde haya bienestar para todas las personas que habitamos el planeta se han enriquecido significativamente.

Pero estas obras, escritas en contextos muy diferentes al nuestro, no han sido la única influencia que nos ha hecho reflexionar sobre nuestra construcción del porvenir. Desde nuestra lengua y territorios hemos tenido un acercamiento propio y muy variado a los temas clásicos del género. Marcela Chao, creadora del proyecto Mars Archive, resalta que el humor y el gozo son características fundamentales del cine de ciencia ficción mexicana que desde los años 60 formó nuestro imaginario, uno que no se toma tan en serio como el de Hollywood, con los gringos al frente, salvar a la humanidad. En aquella cifi mexicana de luchadores y papel

aluminio, “se salva a la humanidad por medio del humor, de chistes, de pasarla bien”.

Alejandra Espino, artista perteneciente al Seminario de Estéticas de Ciencia Ficción, añade el ingenio para crear no solo estéticas, sino funcionalidades tecnológicas con pocos recursos: “Esto, que para algunas personas es chafa y *low-tech*, habla mucho de que no necesitamos tecnología de punta para solucionar ciertos males que nos aquejan”.

Esta apropiación de un código artístico capaz de producir otras perspectivas sobre el futuro está presente en toda Latinoamérica desde hace décadas. Gracias a la cercanía producida por internet y las redes sociales, es más fácil notar que hoy está surgiendo una ciencia ficción de vanguardia en nuestros territorios, una que está representando nuestras luchas sociales, afectivas y ambientales de forma contundente. Y que, de algún modo, es capaz de sugerir nuestro futuro. La ciencia ficción ha sido el terreno en el que vemos en acción las posibilidades de desarrollo de las ideas, las carencias y las tecnologías del presente, por lo que siempre es emocionante observar cómo ocurrirían en nuestros propios contextos. ¿Cómo podría ser la Ciudad de México del futuro, a qué sabría ese guiso, según los sueños y las pesadillas de quienes la estamos imaginando?

Hoy, la Cocina lleva ya tres años recolectando ingredientes para el porvenir. Las cocineras compartimos aquí lo que hemos hallado en nuestra búsqueda de ingredientes.



“El silencio alrededor de ellas se quiebra. Se inundan, el agua empuja desde el vientre de la Ciudad, borbotea llenando todos los edificios, cubriendo las calles, colmando cada resquicio. ¿Puede Tláloc crear tormentas dentro de dos personas, entre ellas?”

“Como quien oye llover” en *Ansibles, perfiladores y otras máquinas de ingenio*, de Andrea Chapela

# Tecnologías del mañana

En “El planeta de los gatos”, del libro *Paracosmos* (2020) de Gerardo Sifuentes, acudimos a la historia de una chica del norte del Valle de México cuya familia nunca pudo costear una silla motorizada, pero se gana la vida jugando Cosmos 13 desde su teclado, recuperando tecnología extraterrestre. Le va tan bien que ya se pudo comprar una casa. En esa otra realidad, ella tiene piernas funcionales. ¿Qué otros futuros serán posibles para los cuerpos no normativos en el futuro posthumano?

Daniela L. Guzmán, autora de *Un tlacuache salvó este libro del fuego* (2021), reflexiona sobre los efectos que un implante capaz de dominar los impulsos más instintivos del ser humano (el deseo sexual incluido) tendrán en nuestra vida cotidiana: “Piensen en toda nuestra cultura. En las manifestaciones torcidas que tiene la dominancia en la cultura mexicana: ‘El que no transa no avanza’. ¿Y por qué hay que avanzar? Pues porque el que avanza es el dominante. El que no transa es el perdedor sumiso. Piensen en esta fijación por chingarnos al otro porque no sea que el otro se chingue primero a los nuestros”.

Las inteligencias artificiales de estas ficciones también nos muestran escenarios éticos y estéticos interesantes: en “La prueba de Lovelace”, Sifuentes imagina una simulación casi perfecta de la mente de Guillermo González Camarena, el inventor de la TV a color, como el primer biot artista y las repercusiones que esto tiene en la cultura: “Subo a la red la serie de acuarelas escaneadas, libres de derechos, cada una con la interpretación que él mismo les ha dado; estas son evidencia, por primera vez en la historia, de que un biot tiene conciencia. En cuestión de minutos se registran millones de descargas que muy pronto se verán plasmadas en protectores de pantalla hasta camisetas, calcomanías e incluso papel tapiz, murales y graffiti en todas las ciudades del mundo”. En “El cielo de los entrenadores Pokémon”, Guzmán plantea qué pasaría si pudiéramos hacer que las mascotas de nuestros juegos inocentes aprendieran lo que les enseñamos: “Demostrarías el alcance de nuestras criaturas: su capacidad de aprender, de reaccionar al entorno. Vamos, veríamos la plasticidad natural de un cerebro orgánico, pero perteneciente al reino de las máquinas y no de la vida”.

# ¿Nuevos reinos en la ciudad?

“Esta ciudad era terrible. Pero ahora extraño a la gente que ya no está y la belleza que antes no veía. El presente embellece al pasado: borra sus defectos”, nos dice Lucina, personaje de *La noche en la zona M* (2019) de Alberto Chimal. En esta novela se nos plantea un mundo tras la caída del mundo, a comienzos del siglo XXII, en el que distintos grupos delincuenciales se han hecho del control de la ciudad y la han dividido en diferentes reinos. De la mano de Sita, una adolescente que habita en el reino del Centro con su abuela Lucina, encargada de las comunicaciones del Fuerte, vamos reconociendo las ruinas de la ciudad colapsada, aprendemos sobre reuso de los “desperdicios” tecnológicos del pasado y descubrimos las múltiples resistencias tejidas tras el Día Cero con la ayuda de Celeste, una conciencia artificial. Si bien se trata de un mundo colapsado, la novela nos muestra cómo, incluso en este escenario, la esperanza y la ternura, el humor, el ingenio, la amistad y la fiesta tienen un espacio central.



## hiperstición

Término acuñado por Nick Land para describir una especie de profecía autocumplida en la que el acto de creer y propagar cierta idea genera las condiciones necesarias para que esta se vuelva realidad.

## posthumanismo

Corriente filosófica que refleja un cambio en la perspectiva de una visión de mundo con la humanidad al centro hacia otra que reconoce la naturaleza dinámica de lo humano y la dificultad en diferenciarlo de lo no-humano.

## afrofuturismo

Concepto que engloba todas aquellas obras artísticas que desafían las narrativas tradicionales de marginación, que han estereotipado a las comunidades africanas y afrodescendientes, e imaginan futuros alternativos fincados en su fortalecimiento.

## Glosario



“A Victoria le pareció que esa otra parte del Taller de enmiendas y reparaciones era más una tienda de novedades como las del Distrito que un almacén de vejestorios: estaba limpio y ordenado y daba la impresión de que cada cosa se podría usar, si se necesitaba. Lavadoras, zalets, computadoras, licuadoras: cada una tenía su espacio con indicaciones de uso, o aquello que les hacía falta si aún estaban en reparación.”

Taller de enmiendas y reparaciones, de Gabriela Damián Miravete

# Restaurar la ciudad mítica

La vuelta a la antigua Tenochtitlan es una fantasía constante entre la chilanguiza, como si fuera posible volver en el tiempo para evitar la entrada de los españoles a nuestra amada ciudad, igual que en el clásico cuento “Crónica del Gran Reformador”, de Héctor Chavarría. En “Como quien oye llover”, dentro de *Ansibles, perfiladores y otras máquinas de ingenio* (2020), de Andrea Chapela, “la tierra recordaba el agua y llamaba a su fantasma”, por lo que llueve tanto que, donde estaba la ciudad, vuelve a haber un lago. En una noche seca, llena de posibilidades, dos jóvenes, Axóchitl y Nesmi, visitan en lancha el corazón del lago, que antaño fuera el centro de la urbe, explorando, a la par de los deseos de su corazón, el lugar que las vio nacer. Con ellas recorreremos los nuevos canales que las llevan al Centro Histórico, observamos la cúpula de un Palacio de Bellas Artes medio sumergido y vemos a quienes no pueden permitirse vivir en las orillas habitar los pisos que el agua no cubrió sobre avenida Insurgentes. Acudimos a una fiesta en chinampa con muelles abarrotados de lanchas, pues en este territorio del futuro se ha recuperado la tradición chinampera, donde se siembra y se vive; aunque también la gente de las orillas cree que el futuro está en construir una nueva ciudad en tierra firme.

“De simples jirones de tela puedes hacer una bolsa bien resistente, como para el mandado. O el marco de un cuadro. Hasta hacer el respaldo de una silla, ¿viste? Acá nos gusta eso de *Nada se crea, nada se destruye, todo se transforma*. Ahora urge trabajar en los trajes de fiesta. ¿Comenzamos por ahí?”, dice Safi, una de las remendadoras de “El taller de enmiendas y reparaciones” de Gabriela Damián Miravete, parte de *Futuras. Cuentos de ciencia ficción ecofeminista* (2023). Victoria y Eduardo, dos jóvenes del Distrito, son invitadx a pasar una temporada en Enea, una comunidad autogobernada en la que el intercambio y el ahorro de energía son primordiales, aprovechando lo que hoy consideramos chatarra tecnológica o desperdicio textil. La reparación no solo debe ocurrir en términos materiales (ropa, zapatos, aparatos electrónicos), sino también en términos humanos: reparar nuestra relación con nosotrxs mismxs y con lxs demás. En un territorio lastimado por la violencia, la injusticia y el despojo, es necesario imaginar cómo podría verse la restauración ecológica y la puesta al centro de los cuidados en una comunidad en la que el gozo colectivo es medular.

# ¿Qué imaginarás ahora?

Creemos que la ficción, aunque esté ubicada en mundos y tiempos que no son los nuestros, es cocreadora de la realidad material del presente. ¿Qué importancia tienen los productos culturales populares que abordan ideas sobre la tecnología, el futuro o la condición planetaria de la especie humana? Mucha: además de hacernos pasar un buen rato o confrontarnos de forma entretenida con nuestros miedos, la imaginación también es capaz de crear las condiciones necesarias hoy para dar lugar a futuros más deseables para todas las personas.

Las películas, historietas o libros que nos hablan de un tiempo futuro pueden pensarse como sistemas que emergen y evolucionan a partir de lo que detonan en nosotrxs y en el mundo. Estas narrativas, creadas hipersticionalmente desde nuestros propios territorios, son capaces de ficcionalizar la realidad y de, poco a poco, crear las condiciones para que las imaginaciones que nos interpelan materialicen el mundo que deseamos. Pensar qué ingredientes podemos tomar de nuestras historias favoritas para llevarnos al futuro es cumplir con el papel fundamental que jugamos en la experiencia estética: sin nosotrxs, la obra no está completa. Conversar sobre lo que vemos y anhelamos en conjunto para pensar en colectivo qué podemos aprender de ellas para potenciar nuevos caminos, es tramar desde el aquí y el ahora parte de nuestro futuro.

## Para seguir leyendo

*Antología Iberoamericana de ciencia ficción* (2020), selección de Sofía Rhei y Maielis González Fernández, Editorial Norma

*El tercer mundo después del sol* (2021), compilación de Rodrigo Bastidas, Minotauro

*Los viajeros: 25 años de ciencia ficción mexicana* (2010), selección Bernardo Fernández, Ediciones SM

*Mexafuturismo*, de Alberto Chimal, disponible en: [literalmagazine.com/mexafuturismo/](http://literalmagazine.com/mexafuturismo/)

*De Frankenstein a Alexa*, de Andrea Chapela, disponible en: <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/48a7a711-f7c7-4d1f-8998-6a2dbe19160f/de-frankenstein-a-alexa>

## Espacios para otra clase de futuro

**Especulativas**  
Espacio dedicado a la difusión de narradoras en los géneros de fantasía, terror y ciencia ficción  
IG: [@especulativasmx](https://www.instagram.com/especulativasmx)

**Mars Archive**  
Iniciativa que tiene como objetivo compilar, analizar, divulgar y proponer formas en que concebimos al planeta Marte  
[marsarchive.org](http://marsarchive.org)

**Desposeidxs**  
Guarida cyberpunk para comer y beber, eventos y galería de arte futurista  
FB: [Desposeidxs](https://www.facebook.com/desposeidxs)

**Ciencia Ficción Mexicana**  
Archivo que reúne la producción de cifi mexicana de ayer y hoy en diversos medios  
[cifi.mx](http://cifi.mx)

**Ciencia Ficción México**  
Cartelera de todo tipo de eventos cifi en México  
IG: [@cienciaficción.mexico](https://www.instagram.com/cienciaficción.mexico)

**Seminario de Estéticas de la Ciencia Ficción**  
Propuesta transdisciplinar que busca entender la ciencia ficción desde la investigación estética  
[cenidiap.net/ecf/](http://cenidiap.net/ecf/)

**Cocina de futuros**  
Club de lectura y espacio de reflexión para tejer, a partir de la ficción, futuros guiados por nuestros sueños, esperanzas y deseos  
IG: [@cocinadefuturos](https://www.instagram.com/cocinadefuturos)





# LOS JUEGOS DEL HAMBRE

PEDRO REYES

IG: @PITERPUNK

## La ciudad hoy

Para nadie es novedad que la Ciudad de México es una de las ciudades donde mejor se come en el mundo. Y, si bien siempre ha sido así, en mi opinión nunca se había comido mejor que hoy.

Hasta hace apenas 30 años, salir a comer significaba ir en búsqueda de un restaurante de manteles largos –acaso en Polanco o las Lomas; tal vez en la Juárez o San Ángel– seguramente de corte francés, italiano o español. Los que sobrevivieron se convirtieron en clásicos, pero fue con la llegada del nuevo siglo (y una corriente de cocineros comandada por Ricardo Muñoz Zurita, Mónica Patiño y Enrique Olvera) que lxs comensales chilangxs se fueron convenciendo de a poco que había propuestas de corte mexicano que también valía la pena explorar. Estas se sumaban a clásicos como El Cardenal, San Ángel Inn, Casa Merlos... y así el universo de restaurantes mexicanos se solidificó y regresó a lxs chilangxs un orgullo bien ganado por la cocina de casa.

Los restaurantes bajo el horrible concepto “cocina internacional” fueron quedándose relegados por unos años, y es hasta la década de los 20 –con ese radical antes y después que representó la pandemia– que cocineros jóvenes provenientes de varias partes del mundo tomaron la oportunidad que representa la no muy estricta regulación para abrir lugares (y los precios). Así llegaron

coreanos, vietnamitas y tailandeses, regresaron los franceses, abrieron españoles, el primero de Singapur, gringos y todos los japoneses que ya merodeaban por acá, pero con mucha más onda.

Nuestras fondas, comales, puestos y mercados prevalecen no solo como la gasolina de la mayoría de la clase trabajadora de la ciudad, sino como inspiración de nuevos proyectos mexicanos y una interminable fuente de asombro para lxs extranjerxs. Como nunca antes, lxs viajers que antes temían a la venganza de Moctezuma y a la falta de higiene, hoy se entregan a la cocina de calle, de maíz y de nuestras cocineras. Proyectos como Siembra, Maizajo, Expendio de Maíz y Comal Oculto son templos para las y los fuereños que encuentran en estos lugares la mezcla perfecta de una experiencia mexicana sin mugre y con tarjeta de crédito. Primero fue Polanco y las Lomas, después la Condesa y la Roma y hoy la Juárez retoma su época de oro. Después vendrán la San Rafael, la Santa María y por qué no pensar en la Obrera, la Guerrero, la Portales y la Álamos. Los altos precios en las rentas obligan a los nuevos negocios a salirse de la zona de moda y a explorar nuevos territorios. La Ciudad de México está llamada a ser la número uno del mundo en cuanto a comida se trata. Aunque eso signifique que los precios sigan aumentando de manera escandalosa.



# LA SARTÉN POR EL MANGO

MARIANA OROZCO

IG: @MARIANAOE\_

## Verdaderos propósitos de Año Nuevo

Alcohol, comida, desveladas y gastos son la norma del último mes del año. Conforme crecemos vamos aprendiendo que la temporada decembrina es para el desenfreno de todo tipo y que siempre llegará un enero para resarcir el daño. Pero creo que el inicio de año en realidad sirve para tener una relación más realista y amorosa con nuestro cuerpo, la comida que ingerimos y lo que gira en torno a ella.

Mis últimos años han estado rodeados de subidas y bajadas de peso relacionadas con mi salud y los tratamientos que llevo para controlar la enfermedad crónica con la que vivo —esclerosis múltiple—, y he aprendido un montón de cosas que me gustaría compartir para que ojalá puedas vivir una relación menos complicada con la comida y la cocina.

1. Tu cuerpo es tuyo y nadie debe tener una opinión sobre él. Si puedes alejarte de las conversaciones de cuerpos ajenos tendrás la certeza de que poco a poco dejarás también de hablar mal del tuyo.
2. La comida no es un premio ni un castigo. Tu cuerpo no es bote de basura; si algo no te gustó o ya no puedes comer más, no te exijas con tal de no desperdiciar.
3. La comida nutritiva puede ser deliciosa. Es cuestión de aprender técnicas, mezclas de especias, formas de cocción y usar ingredientes adecuados.
4. Todos los nutrientes tienen una función; los carbohidratos no son el demonio ni las proteínas la panacea. No le temas a ningún ingrediente. Respeto, medida y consumo educado y con porciones será la solución.

5. Las dietas milagro son una falacia. Desconfía de quien demonice un alimento o que te diga que una cosa te resolverá todos tus males.
6. Aprender a cocinar es una gran manera de hacerte cargo de tu vida, salud, dinero y mente.
7. Trata de aprovechar el ingrediente por completo —de ser posible— usando tallos, cáscaras, pulpa, etc. Puedes ayudar a cuidar el planeta aprovechando los alimentos, tirando menos basura, disminuyendo tu consumo de proteínas animales y sobre todo buscando alimentos locales.
8. Cuando cocines prepara el doble para que puedas tener una porción extra para después. El congelador es tu mejor aliado.
9. Busca gente en tu trabajo, escuela o círculos cercanos para intercambiar comida y así conocer otros sabores y recetas. Esto ayuda también a compartir con tus seres queridos, conocerles mejor y sobre todo a ponerte creatív.
10. La primera vez que prepares una receta será el mayor reto, si fallas o no es tan bueno el resultado, no te desanimes, sigue intentando.
11. Revisa con calma tu relación con la comida o el alcohol. Si solo puedes pensar en planes para convivir rodeados de alcohol y comida o cancelas compromisos por no poder beber o estar a dieta, deberías de pensar en el porqué.
12. Deja atrás el “ya veremos en enero”, recuerda que todos los días son el día para regalarle a tu cuerpo tiempo y alimento de calidad.



Chilango